

Indígenas de Perijá exigen protección del Gobierno

Por Miguel Barrios
Valledupar

Luego de bajar a la cabecera urbana de Becerril, donde denunciaron una serie de maltrato físico, vulneración de sus territorios y de sus derechos humanos, una comisión de la comunidad indígena Yukpa, con asentamiento en la Serranía del Perijá, se trasladó a Valledupar donde sostuvo un encuentro con las autoridades civiles, organismos de política social y militares del departamento para exigir garantías y protección del Estado.

Los Yukpas pidieron mayor presencia Estatal en las montañas donde los grupos armados al margen de la ley transitan, violando territorios y autonomía de sus pueblos, así como sometiendo a maltratos.

La situación de los Yukpas es el reflejo de los pueblos indígenas en este país frente al conflicto armado, tras la reciente denuncia de la Organización Indígena de Colombia sobre una grave crisis humanitaria y violación de sus derechos económicos, sociales y culturales en sus asentamientos.

Voceros de esta comunidad indicaron que la Serranía del Perijá se ha convertido en un corredor para el tránsito de los alzados en armas y para su refugio, atentando con su presencia y accionar en el normal desarrollo de la étnia.

En el encuentro que sostuvo la comisión que llegó de Becerril con las autoridades y mandos de las Fuerzas del Estado los indígenas pidieron garantías para poder continuar en sus resguardos y evitar un desplazamiento masivo hasta las cabeceras o la toma de medidas de hecho que agudizarían la situación social en el departamento del Cesar.

El Secretario de Gobierno de Becerril Wilfrán Orozco Pérez indicó que "los indígenas han denunciado hechos que nos preocupan y hasta han realizado amenazas de envenenar las aguas que surten el acueducto de nuestro municipio sino se les da una pronta solución y se les brinda protección en sus resguardos".

Este no es el primer caso de denuncia por parte de los pueblos indígenas en el Cesar por violación de sus derechos humanos. Recientemente, tras el asesinato del líder kanakano Fredy Arias en Valledupar, la Organización Indígena

Enrique Jiménez, indígena Yukpa, cuando declaraba ante las autoridades competentes el maltrato que han recibido de grupos armados que permanecen en la Sierra del Perijá.

Están refugiados en Palmor Desplazamiento Kogi por amenazas de Farc

Por Agustín Iguarán G.
Santa Marta

Once familias indígenas de la etnia Kogi, fueron sacadas a la fuerza de sus asentamientos por guerrilleros de las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc. Los aborígenes, en su afán de hallar un lugar seguro se desplazaron hacia el corregimiento de Palmor en el corazón de la Sierra Nevada de Santa Marta.

La noticia fue entregada por la defensora del Pueblo del Magdalena, Luceth Penaranda Peña, quien manifestó que se trata de 70 aborígenes de los cuales 30 son niños.

Indicó que el desplazamiento se inició el martes en

la noche y sólo hasta ayer fue divulgado a los medios de comunicación, luego de una llamada hecha a la Defensoría desde Palmor por una persona que pidió permanecer en el anonimato.

Hasta el corregimiento mencionado se trasladó un funcionario de la Defensoría del Pueblo quien en el día de hoy deberá entregar un informe al respecto.

Según se indicó, en un informe sobre riesgo poblacional que la entidad pública había divulgado en el 2003, advirtió de lo que hoy está sucediendo y llamó la atención de los gobiernos departamental y municipal de Ciénaga para que asuman sus responsabilidades.

na de Colombia se pronunció, indicando que sus pueblos están colocando una gran cuota de sangre en una guerra a la cual no pertenecen. Igualmente la comunidad arhuaca con asentamiento en la Sierra Nevada de Santa Marta ha insistido ante los organismos de Derechos Humanos de Colombia y a nivel Internacional que se respeten sus derechos, sus territorios y que sean excluidos del conflicto.

El Gobierno por su parte reafirmó su compromiso de consolidar estrategias y de garantizar la presencia del Estado tanto en materia de inversión social como en presencia de sus fuerzas para asegurar

la tranquilidad y normal desarrollo de los pueblos nativos de la Sierra Nevada y Serranía del Perijá. Señaló que en el Cesar se intensificó la presencia del Ejército en las zonas de montaña tras la activación de la X Brigada con jurisdicción en los departamentos del Cesar y la Guajira.

Tras la reunión la Red de Solidaridad Social y el Instituto de Bienestar Familiar se comprometieron a entregar ayudas humanitarias como paquetes alimenticios a unos 70 indígenas que bajaron de los resguardos de Socorpa y San Genaro en calidad de desplazados tras la presencia de los grupos ilegales.